

Profesores y alumnos del Conservatorio Superior de Música de Jaén ofrecerán, mañana a las cinco de la tarde, un macroconcierto en el Teatro Infanta Leonor. Los beneficios obtenidos de la entrada, que costará tres euros, serán destinados para el Cuerno de África. También se venderán asientos de fila cero.

Alejandro Gómez indaga en los antepasados de su instrumento



INSTRUMENTISTA. Alejandro Gómez toca una trompeta natural del siglo XVIII, modelo J. Leonhard Ehe III.

El músico investiga antiguas obras para la trompeta de llaves

NURIA FERNÁNDEZ ■ JAÉN

Existen apenas dos conciertos pensados para la trompeta de llaves, que tuvo una vida breve y discreta. El solista de la Banda Municipal de Jaén, Alejandro Gómez, ha recuperado algunas de estas partituras. Difunde ahora su papel en la historia de la música, con ponencias y un concierto.

La trompeta de llaves fue un instrumento con la fecha de caducidad limitada. Su existencia se reduce a unos escasos cincuenta años de andadura —entre 1796 y 1840—, así que no es de extrañar que se conserven escasas partituras dedicadas a ella. Puede que fuera su volatilidad, el gusto por las obras que le dedicaron Haydn y Hummel o su curiosidad por los antepasados del instrumento que trabaja lo que llamaron la atención de Alejandro Gómez Hurtado, trompeta solista de la Banda Municipal de Jaén. Conoció la trompeta de llaves gracias a un profesor de la Hochschule für Musik Hans Eisler de Berlín, durante su etapa de formación en Alemania —completó su formación en diversos países europeos— y, fruto de esa primera toma de contacto nació un intenso trabajo de investigación —de más de un año de duración— sobre la segunda versión del *Concierto para Trompeta y Orquesta* de Johann Neponuk Hummel. En octubre presentó frutos de su trabajo en una ponencia titulada *Haydn-Hummel-Weidinger, ¿casualidad o causalidad?* ofrecida para la Asociación de Trompetistas de Andalucía y tiene pendientes dos más.

“Es un instrumento que está de camino entre la trompeta natural

del siglo XVIII y la que conocemos en la actualidad. Solo se computaron dos partituras para solistas durante el siglo clásico, algunos casi olvidados, y yo me he sumergido en manuscritos, museos y otros estudios para intentar desempolvarlos”, explica Gómez Hurtado, que considera que el desconocimiento que existe en torno a este perdido instrumento, incluso por parte de los propios músicos, es demasiado elevado. Justifica los dos siglos de silencio sobre la trompeta de llaves con la irrupción del Romanticismo, que premiaba la voz, la cuerda o el piano, y en los avances técnicos alcanzados por el propio instrumento, con la incorporación del cilindro o los pistones, que pulieron su sonido. Él pretende reivindicar su papel en la historia de la trompeta con la recuperación de la versión menos conocida del *Concierto para Trompeta y Orquesta* de Hummel (la segunda, modificada en 1804), de la que no hay grabaciones originales. Ofrecerá una pieza de esta composición el 22 de enero, en un concierto extraordinario de la banda jiennense, bajo la batuta del director invitado, el subdirector de la banda de Granada, Ángel Carreño. “Será con una trompeta actual, puesto que todavía no tengo una de llaves —la ha mandado construir— y, de tenerla, habría que tocar la pieza con otros instrumentos antiguos”, destaca el músico, que espera la ocasión de poder hacerlo algún día.

Mientras aguarda a recibir la “reliquia”, conserva en casa otra que hace sonar con su grupo Vitriol de música antigua. Es una trompeta natural del siglo XVIII.

Fin del ciclo de conciertos sobre la Batalla de las Navas

Alumnos y profesores del Conservatorio Profesional entonan composiciones musicales casi milenarias

JAÉN ■ Los villancicos toman el relevo de la música antigua en la recta final del año. Una semana después de la clausura del Festival de Música Antigua de Úbeda y Baeza, ayer terminó, con tres conciertos en Vilches, Lopera y Andújar, el ciclo de conciertos enmarcado dentro de los actos conmemorativos del VIII

Centenario de la Batalla de las Navas de Tolosa (1212-2012), promovido por la Diputación y diseñado por el Conservatorio Profesional de Música de Jaén. Doce municipios jiennenses, integrados dentro de la Ruta de los Castillos y las Batallas, fueron el escenario de la iniciativa, que empezó el 9 de diciembre y termi-

nó anoche. El ciclo es fruto de un gran esfuerzo por parte de profesores y alumnos del centro superior de música, que hicieron un arduo trabajo para recuperar y presentar un amplio repertorio de música de los primeros siglos del milenio pasado.

El programa comenzó en Martos con un concierto de la Banda Sinfónica del Conservatorio Profesional de Música de Jaén, dirigido por Francisco Bernal. El sábado 10 de diciembre,

Francisco Javier Alberca dirigió a alumnos de primero y segundo de Enseñanzas Profesionales en Torredelcampo y en la capital hubo un doble concierto, Ensemble Doble Lengüeta y Ensemble Viento Metal, en el Párrador. En Arjona y Bailén estuvieron la Orquesta Clásica del Conservatorio Profesional —bajo la batuta de Juan Jaime Ruiz Leite— y la camerata del centro, con Antonio Fernández Escobar al Mando. Torredonjimeno y Ar-

jonilla fueron los próximos destinos de alumnos y docentes del centro de enseñanza, que repitieron el sábado pasado en La Carolina y Porcuna.

Ayer, última jornada del ciclo musical, en Lopera tocaron Ensembles de viento metal, dirigidos por Mónica Sánchez y Juan Colás y, en Vilches, Ensemble Doble Lengüeta, dirigidos por Andrés Parada. Las flautas ofrecieron un concierto en Andújar, en el teatro Principal.